

8-8 ESPAÑA EVANGÉLICA

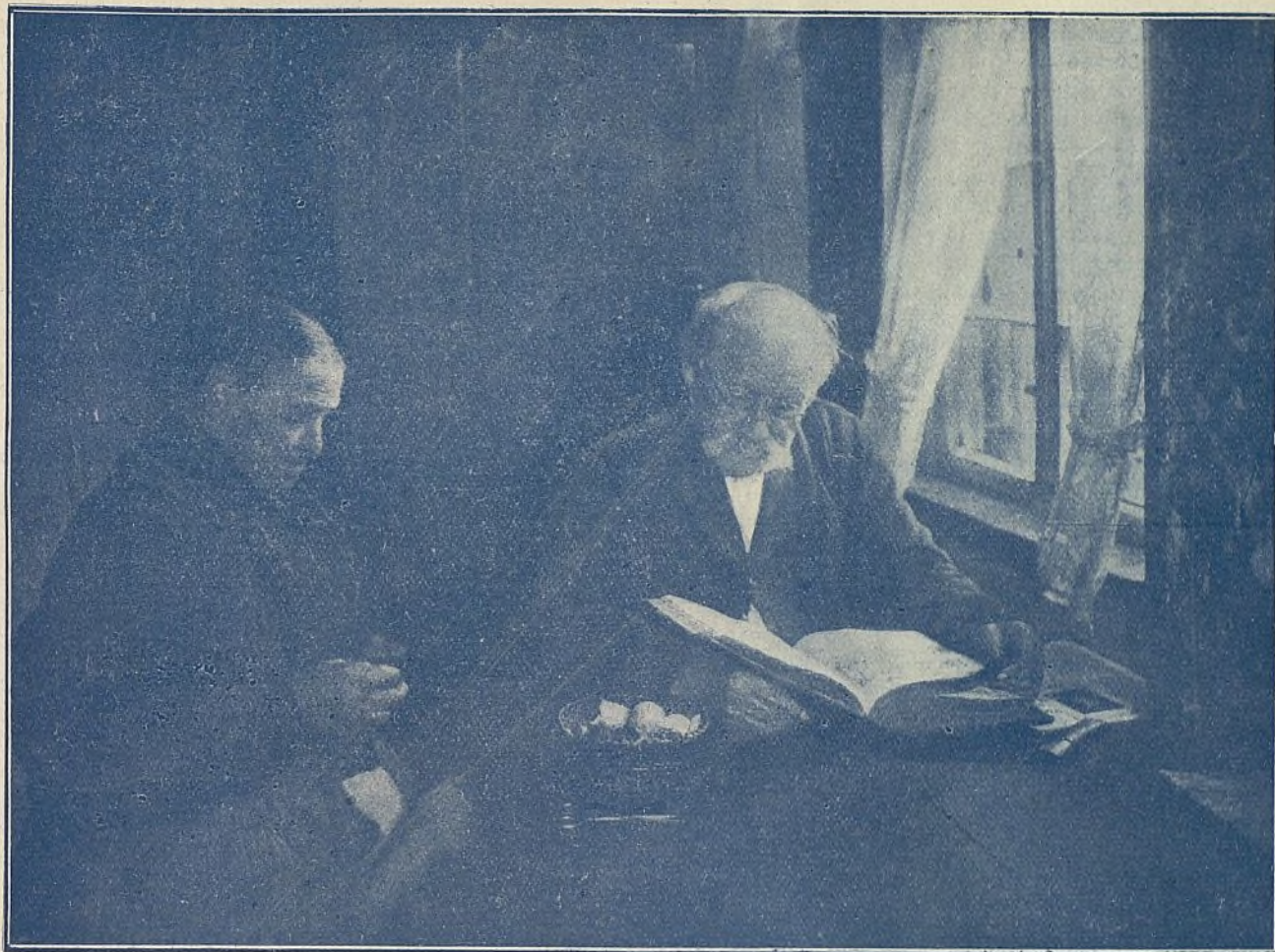


AÑO XII. — NÚM. 570

Dr.

Madrid, 1.º de Enero de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.



SALMO XC

«Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.»

LOS AÑOS DE NUESTRA VIDA

«... Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida.»

GÉNESIS, XLVII, 9.

YO no sé si a otros viejos les ocurrirá lo que me ocurre a mí. A mí me ocurre ahora que me gusta leer la vida de otros viejos y hacer comparaciones. Una de las vidas más trabajadas por las contrariedades y las debilidades de su propio carácter, es la vida de Jacob. Si fueron muchas y grandes sus satisfacciones, duros y angustiosos fueron muchos de los días de su vida. No debe, pues, causarnos extrañeza su respuesta al Fa-

raón: «Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida.»

Al comparar nuestra vida con la de otros hombres, nuestros años con los años de otros, no creo que debemos formular una opinión tan impregnada de tristeza. Nuestros años, si hemos podido sobrepornos a la flaqueza de la carne, ni son pocos, ni son malos.

Hay algo que realmente es difícil, y que algunos juzgan imposible: saber conformarse con lo que se tiene. Si pudiéramos vencer esta dificultad, pocos serían nuestros días y nuestros años malos. El Apóstol de las gentes, en su carta a los Fili-

penses, nos da un ejemplo de conformidad, digno de conocerse y de imitarse. (Filipenses, IV, 12.)

Parece que los hechos que creemos adversos se graban más profundamente en nuestra memoria, y son con más frecuencia recordados. Esto amarga nuestros días, esto nos hace pensar en nuestros malos años. El salmista nos enseña, en este aspecto de la vida, cuál debiera ser nuestro pensamiento: «Enseñanos, Señor, a contar nuestros días, de tal manera, que traigamos al corazón sabiduría.»

Es tan cierto, como lamentable, que muchos de los males que nos afligen son

solamente imaginarios. Recuerdos dolorosos (cosas ya pasadas), temores de angustias futuras (cosas todavía inciertas), ensombrecen los días y aun los años de nuestra vida, haciendo tenebroso lo que debiera ser claro y brillante. Somos, pues, nosotros los que hacemos malos los años de nuestra peregrinación. ¿Por qué no recordar con preferencia los días de sol, los días de luz, los años alegres que *realmente* hemos gozado? ¿Por qué no abrir nuestros corazones a la esperanza de días buenos, de años de dicha?

Si no podemos abstraernos a los males presentes, no los aumentemos con el recuerdo de ayer ni con el temor de mañana. El ayer ya pasó; el mañana es una incógnita que sólo Dios conoce. ¿Por qué no hemos de poder ser alegres, en compensación de los días que hemos sido afligidos? ¿Se ha agotado la bondad y la misericordia de nuestro Padre? Para eso sería preciso que Él dejase de ser nuestro Padre. Levantemos nuestros ojos a los cielos. Levantemos nuestro corazón a la esperanza. *¡Sursum corda!*

Comenzamos hoy un nuevo año. La frase consagrada: «Año nuevo, vida nueva», viene maquinalmente a nuestros labios, y queda convertida en una frase más, sin eficacia, sin resultados prácticos. La experiencia de muchos años nos enseña esta triste verdad. ¿No será que, sin saberlo, nosotros mismos hacemos inútil este propósito? ¿No será que, desconociendo nuestra impotencia, pretendemos el imposible de nuestra *Reforma*, sin acordarnos de que sólo Dios es Todopoderoso, y que sólo Él es quien puede hacer que «año nuevo» pueda ser también «vida nueva»? ¿Quién, sino Él, puede cambiar nuestros corazones, nuestros pensamientos, nuestra vida?

Debemos confesar que vivimos *demandado para* nosotros y *en* nosotros; olvidamos que debiéramos vivir en Dios y para Dios. También aquí hemos de citar al Apóstol Pablo: «Vivo, no ya yo, sino que vive Cristo en mí». Si también viviera Cristo en nosotros, todos nuestros propósitos los haríamos en Él, y Él nos haría cumplir. Cuando digamos «año nuevo, vida nueva», recordemos las palabras del Maestro: «Sin Mí, nada podréis hacer».

Lo que, tal vez, depende exclusivamente de nosotros, es no amargar nuestros días con el recuerdo de tristezas ya pasadas, ni con el temor de males futuros, que no sabemos si efectivamente vendrán sobre nosotros. Vivamos la vida presente con esperanza alegre, en vez de temores imaginarios. Y si hacemos propósitos, no nos olvidemos de la frase conocida: «El camino del infierno está empedrado de buenos propósitos». Que todo lo que nos proponamos tenga como base esta experiencia del Apóstol: «Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece».

Entremos en el año nuevo sin temores,

puestos los ojos en el autor y consumidor de nuestra fe, en Jesús. No nos cansemos de hacer bien, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es vano. Estemos gozosos en el Señor, y no serán pocos ni malos los días y los años nuestros; al contrario: muchos y buenos en el servicio de Nuestro Señor.

DANIEL REGALIZA.

La adoración de los Magos.

UNA sorpresa, un espectáculo nunca visto presenciaron los humildes y apartados contornos y la pequeña ciudad de Nazaret. El silencio y tranquilidad de aquellas pobres gentes se vió perturbado y roto por inesperados huéspedes, seguidos de vistosa comitiva. Eran gentes del Oriente, de las ricas y sabias regiones de la Arabia y Caldea, que siguiendo la luz esplendorosa de un astro refulgente, para ellos en su ciencia completamente desconocido, se pusieron en camino para dar con la causa de tan extraordinario acontecimiento, ya que por sus estudios algunas fundadas versiones conocían. Eran Magos los que llegaron a Jerusalem, capital de Palestina.

San Agustín y San Juan Crisóstomo tuvieron la creencia que eran doce los sabios que en comisión, religiosocientífica diríamos hoy, llegaron a Jerusalem.

Sin embargo, León Magno sostuvo que no eran más que tres. Poco importa el número; lo cierto es que unos hombres llenos de sabiduría, de nobles convicciones en el nacimiento de un ser extraordinario, vencen los miles obstáculos, incomodidades y peligros que entonces significaba hacer un viaje, y se presentan ante los muros de Jerusalem.

Grande tuvo que ser la impresión que recibieran al ver que la ciudad de Jerusalem no ofrecía aspecto de fiesta, y que estaba muy lejos, por consiguiente, de encerrarse dentro de aquellos muros la creencia, convicción y esperanza que ellos abrigan en sus pechos, y que les impulsó a dejar su país y a ponerse en camino.

Jerusalem, como es natural, se sorprende, a su vez, con tan vistosa y extraordinaria visita. Nadie sabía contestar a la pregunta de los Magos, *que en dónde había nacido el Mesías y Rey de los judíos*.

Ellos, los sabios y sacerdotes de la pagana e idolátrica Caldea, sabían preguntar, y los sabios y elegidos sacerdotes de la santa casa de Israel no saben contestar a tan ilustres huéspedes, e ignoraban por completo el trascendental acontecimiento que se desarrollaba dentro de su templo y patria. Justo es Dios, lector querido, que siempre ha cegado a los perversos y duros de corazón. ¡Qué grandes enseñanzas se desprenden de estas festividades mesiánicas!

Después de una especial asamblea, los escribas y fariseos recuerdan la profecía de Miqueas, V, 2: «Y tú, Belén, de ti sal-

drá el caudillo que gobernará a mi pueblo de Israel».

Esto fué lo único que supo decir y hacer la Sinagoga, la Iglesia oficial judía. Ni la más natural curiosidad les movió para dar un paso más y comprobar ya la profecía y asegurarse en el fundamento que pudiera tener aquella visita y sabia pregunta de los Magos extranjeros. Nada en absoluto hicieron. Tranquilos con sus fantásticos sueldos y riquezas, seguros de su alta jerarquía, quietos permanecieron.

Dar crédito a la voz popular sería manchar la elevada posición en que se encontraban; dar crédito a voces de extranjeros, sería manchar el sagrado carácter de sacerdotes infalibles del pueblo elegido. Si algo trascendental hubiera de suceder, se dijeron, Dios nos lo manifestaría, antes que a nadie, a nosotros, y de un modo solemne en la fastuosidad de nuestro templo.

Sin embargo, los Magos de la Caldea a Belén se dirigieron. Allí, en efecto, paró la estrella que les guiaba, y allí encontraron al Niño Divino, que con tanto afán buscaban.

¿Sufrirían decepción al ver a un tierno Niño, hijo de padres humildes, teniendo por todo palacio una muy modesta casa? Es muy posible. Pero eran gente honrada, noble y buena, eran sabios, y procurarían salir de dudas.

Si, con valentía que asombra, supieron preguntar al mismo Herodes por el rey de los judíos, con vivo interés, con amor y con cariño sabrían preguntar también a los padres de aquel Niño los pormenores del nacimiento de su Hijo.

Convencidos ante la relación franca y sincera de aquellos santos y jóvenes esposos, aquellos sabios doblaron sus rodillas y, según la usanza de su país, hicieron las tres grandes y tradicionales ofertas de oro, incienso y mirra.

Gentes venidas de fuera hicieron lo que los de casa no supieron hacer. Jerusalem se hundía con su templo y con sus muros, y el Dios de Judá, por medio de estos extranjeros, se manifestaba a la Humanidad entera. Así castiga Dios a los que en su santidad, riqueza y poder propio confían.

Estos son, lector querido, los pensamientos que se agolpan en la mente al meditar las festividades mesiánicas y al contemplar en estos días el Nacimiento, el Portal de Belén que para jugar ponen nuestros pequeños; pensamientos muy lejanos de alcanzar y comprender en edad feliz.

Los años pasan; la poesía y el encanto de aquellas casitas, de aquellos pastores, de aquellas ovejitas, de aquellas montañas y riachuelos, pasaron también.

En vano se esfuerzan nuestros nenes en hacernos fijar nuestra atención en esas pequeñeces, que a ellos tanto les seducen. ¡Dichosa la edad que sólo las flores y las casitas ve! Nosotros ya sabemos todo el valor de los dolores y llantos de ese Dios-Niño. ¡Bendito sea!

SALVADOR ÍÑIGUEZ.

HISTORIA DE UN HOMBRE NECIO

Relato de Año Nuevo, original de Manuel Gutiérrez Marín.

ERASE que se era un hombre necio. Bueno, ¿y qué nos importa un necio más? Calma, todo debe importarnos, hasta un hombre necio. Pues bien, ese hombre necio había visto transcurrir muchos años de su vida y de la de los demás sin pena ni gloria, ni frío ni calor, ni fu ni fa. Cada día arrancaba la hoja del calendario, repitiendo invariablemente la muletilla: «Hombre, ya estamos a lunes» (o martes, miércoles, etc.). Y llegado el Domingo salía de su casa, se dirigía a la Iglesia, hacía aquí lo que los demás; oraba con los demás, oía (¿es oír lo mismo que escuchar?) el sermón con los demás y salía, luego, por la puerta como los demás. «Hombre, lunes», decía antes de acostarse, sin regocijo ni pena, ni interés ni menosprecio.

Era zapatero de oficio y tenía su taller: una mesa diminuta con muchos cajoncillos arriba, llenos de clavitos y un quinqué encima. Al lado se desvencijaba una silla. Y no había más. Ah, sí, unos recortes de periódicos pegados a la pared con engrudo y un almanaque.

Sin embargo, ese taller tenía algo extraordinario, porque no estaba en planta baja, ni en un portal, ni junto al tejado, sino que, al entrar de la calle, había que tirar hacia la derecha y bajar, en seguida, siete escalones, ni más ni menos que siete. Siempre estaba la puerta abierta para que se ventilase el cuchitril aquel. De una pared pendía una cortina encarnada, detrás de la que se encogía el dormitorio del zapatero: un catre, una mesilla de noche y una mala fototipia de un héroe del socialismo a la cabecera.

Nuestro hombre vivía solo, porque jamás había podido aguantar a nadie, es decir, porque nadie le podía aguantar a él. Lo que pasa, un carácter quisquilloso, gruñón y demás. Trabajaba a conciencia, pero no tan bien como él creía. Y los escasos parroquianos no descendían los siete escalones sino para decirle: «A ver esto». «Para cuándo estará».

El «esto» eran unas medias suelas que parecían octavas, por lo destrozadas, o unos tacones tan distraídos que se habían perdido, o un boquete en la pala que sonreía a su dueño, al zapatero y a la Humanidad entera.

— Na, usted viene pasado mañana.

Claro está, «pasado mañana» era una frase hecha, porque la compostura ni siquiera después de una semana estaba a medio hacer.

Pero el hombre miraba por encima de sus gafas ovaladas de níquel con tal firmeza, que el parroquiano destrozón no osaba objetar la menor sílaba.

Habían pasado las Navidades. Y había llegado el 31 de Diciembre. «Hombre, mañana Año Nuevo». Y cuando el zapatero se humedecía el índice y el pulgar

derechos para quitar la última hoja del calendario, le dieron las «buenas noches». No; nada de bromas. No se trataba de cosas de espíritus, sino de un hombre, un hombrón, con voz de trueno, que estaba en el umbral del taller con un envoltorio debajo del brazo. El zapatero le observó por encima de sus gafas ovaladas de níquel.

— ¿Qué se le ofrece a usted?

— Hombre, a ver una chapuza — contestó el Trueno —. Pero quisiera ponerme las volando.

— ¿Ponérselas? Entonces traerá usted unas botas para componer. No puede ser. Hoy no trabajo y mañana tampoco, porque es Año Nuevo.

— ¿Cómo, Año Nuevo? — el Trueno retumba extrañado.

— Pues Año Nuevo, señor. Vamos, otro año. ¿Me entiende?

— Lo entiendo, pero usted está equivocado. No habrá un Año Nuevo. A ver, mire usted su calendario. ¡Qué va a haber Año Nuevo!

El zapatero tiró de la hoja y... efectivamente, no era Año Nuevo, no era nada, nada, sino un cartón como muchos con un agujero.

— Pues... ¡sabe usted que estamos buenos...! — el zapatero hablaba para él solo — ¿Conque no hay Año Nuevo?

— Lo que le dije — explicó el Trueno —. Ni Año Nuevo ni na. Hoy se acabó todo.

— ¿De modo que no hay... (Y ya iba a decir: «hombre, mañana... tal») nada más?

— Nada más. (Qué admirable seguridad la del Trueno. Tan admirable como la necedad del zapatero.)

— Oiga usted... Porque entonces... Porque, vamos... Mira que es... vamos, hombre... Conque mañana...

— Lo dicho. ¿Usted cree en algo?

— Sí, ya sabe. De pequeño le enseñan a uno ciertos principios religiosos... Y el infeliz zapatero temblaba como los cuernecillos de una hormiga, tartamudeaba. Vamos, que era mucha cosa eso de que se hubieran acabado los días.

— ¿Sí o no? — repitió el Trueno —. Porque, en ese caso, debiera usted encomendarse a Dios.

Pues va de veras. El hombre está aplinado. Mira al Trueno, mira la mesa, la silla; al Trueno, la mesa, la silla; a la silla, la mesa... , al Trueno...

— Bueno, ¿arregla usted las botas o no?

— ¡No, no! ¡Digo, sí! ¡No, no! ¡Váyase, vaya con Dios! ¡No puedo...!

Silencio. El hombrón desaparece escaleras arriba con su envoltorio debajo del brazo y la alegría de haber dado al zapatero el gran bromazo.

El zapatero (¡qué necio! ¿verdad?) no

se había repuesto. ¡Qué va! Lo que hacía era lo que ya casi se le había olvidado: pensar.

— Es decir, que mismamente hoy se acaban los días. ¿Por qué me atosigaré tanto esa idea? Claro, yo creía que los días no se concluirían nunca... ¡Un día! ¿Qué es un día? ¡Pues no habré contado yo pocos...! (Y de pronto. ¿Y qué he hecho en tantos días? Si me hubieran dicho que se habrían de acabar, no hubiera arrancado las hojas del calendario con tanta calma chicha, sin darle importancia... ¡No, vamos! (Una idea luminosa.) ¿Y si yo no quisiera que se acabaran los días? (Una decisión necia.) ¡Vengan las hojas de este año! (Y el hombre busca y rebusca. En la Biblia de su madre tiene que haber un montón... Cuenta y recuenta. Faltan meses enteros... Claro, sólo había guardado las hojas que traían pasatiempos.) ¿Y qué voy hacer yo con un año faltándome tantos meses? (Busca, rebusca encima, debajo, al lado, entre, por, sin, sobre, tras la mesa y la mesilla.) Ya tengo todos los meses, menos dos: Abril y parte de Diciembre. ¡Abril, Semana Santa...! Con lo bien que se está en la Iglesia en esos días de tanta animación. (El zapatero suda de tanto empinarse, encogerse, retorcerse, arrodillarse y sentarse.) Ya está casi todo junto. No cabe duda, hombre prevenido vale por media docena. (¡Necio, necio, que crees que las hojas del calendario forman el año!) Vamos a pegarlas. (El engrudo entra en funciones. Y a las dos horas, el hombre se ha hecho un taco.) A clavarlo... (El martillo en alto, surge la primera reflexión.) Bueno, pero si de verdad no va a haber más días, ¿qué hago yo con estos días viejos? ¡Nada, que son viejos...! (Y el necio hace el gran descubrimiento de que hay días nuevos y días viejos. Si; de que los días pasan para no volver.) ¡Qué rabia, qué pena! ¡Es para desesperarse! ¡Qué rato, señores...! ¡En mi vida...! (Y el hombre necio se mesa los pocos cabellos que le quedan, porque los otros se le han ido marchando con los días.) Soy tonto. He sido un tonto. Mira que no pensar nunca en aprovechar cada día como si fuera el último. De haber sabido esto... Pero ya es tarde... Y mañana, ¿qué hago? ¡¡¡Pero si no hay mañana!!!

(Y el necio no siente cómo los ojos se le llenan de lágrimas. Sólo allá, muy hondo, parece que las entrañas se le desgarran. Y llora, llora por los días que pasaron y por el mañana, que jamás vendrá; llora por su vida sin pena ni gloria, ni frío ni calor, indiferente, mecánica, llora como un niño, hipando, ahogándose. Y son lágrimas de arrepentimiento. Y, al fin, cae rendido sobre las baldosas heladas, hasta que le despierta el alegre repique de las campanas de Año Nuevo.)

Este relato no tiene moraleja.

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA

REVISTA DEL AÑO 1930.

LA apariencia del mundo se pasa, y todos nuestros años declinan, como el pensamiento», son verdades bíblicas que estamos experimentando constantemente. El año, que hace trescientos sesenta y cinco días, se abrió delante de nosotros cual enigmático libro, ha volado presto, para no volver más, y un nuevo año se abre hoy ante nosotros, en cuya primera hoja sólo encontramos escrita esta palabra: ¡Misterio! ¿Serán en este año nuestros días buenos o malos? ¿Serán pocos o muchos? No lo sabemos. Sólo sabemos una cosa, y es que están en las manos de Aquel que todo lo ha hecho y lo hace bien, y no equivocará el camino que ha de seguir con cada uno, ni dejará de dar a cada uno lo que para él sea más conveniente.

Pero si no podemos ver todavía en este año, si podemos echar un vistazo al año transcurrido, y como la experiencia hace maestros, y de los escarmentados nacen los avisados, acaso las lecciones que el 1930 nos ha dado nos sirvan de provecho en este año que comienza, si sabemos apreciarlas en todo lo que valen, que no en balde se ha dicho que el tiempo es el gran maestro de la Humanidad.

Empecemos por ver lo que era nuestro país desde el punto de vista político, y lo que es hoy.

No contaba el año muchos días de vida, no había cumplido ni siquiera un mes de edad, pues era el 28 de Enero, cuando cayó la Dictadura de Primo de Rivera, que durante más de seis años había tenido a España sin ley y la había gobernado sin más norma que su *santa* voluntad. El general Berenguer fué encargado de formar Gobierno, y aunque el formado era de un matiz eminentemente conservador, fué recibido con general aplauso por el país, ante las medidas que tomó desde un principio: fueron reintegrados a sus cátedras eminentes profesores, gloria de la Universidad española; se disolvió la llamada Asamblea Nacional, y se empezó a hablar de Cortes; se devolvieron a la Justicia sus atribuciones; en una palabra, se echó abajo mucho de lo que la Dictadura había hecho, demostrándose con ello que si ahora se estaba en lo cierto, antes se estuvo en el error.

Nada de nuevo y de lo que el pueblo pedía, se hizo durante el verano, empezando con ello a formarse la nube que había de descargar algún tiempo después.

Pero quizá nada haya causado tanta impresión en el movimiento político como la lamentable baja de la peseta a cifras a que no llegó durante la guerra que sostuvimos con los Estados Unidos hace varios años. La vida encareció como nunca. La peseta reaccionó un tanto; pero el año acabó, y la peseta no alcanzó el cambio que tenía al comenzar el año. No culpemos de ello al actual Gobierno. Para nosotros, la cosa no tiene vuelta de hoja: son

las salpicaduras de la Dictadura; son las consecuencias, que las estamos tocando ahora. Y basta de comentarios, que el tiempo no está para ello, ni la Magdalena para tafetanes. El año, que empezó bajo la Dictadura, terminó en pleno estado de guerra.

Pero, ¿qué podemos esperar, si por todas partes soplan vientos de fronda...? Mientras la Sociedad de Naciones y sus prohombres trabajan con entusiasmo en pro de la paz mundial, Argentina, Brasil y Perú han visto sus calles regadas con sangre, los Gobiernos y presidentes, destituidos, y nuevos dictadores al frente de los destinos de los respectivos países; todos, con grandes deseos de devolver a su país las libertades perdidas; pero todos, continuando, al mismo tiempo, en los puestos que conquistaron por la fuerza de las armas. No hablemos de auras populares, ni de aplausos del pueblo. ¿Quién no recuerda que de un modo análogo fué recibido el último dictador español...?

¡Quiera el Señor que el horizonte político en España, como en todo el mundo, se vea pronto despejado, y que este año sea caracterizado por una era de verdadera paz y de buena voluntad en todos los pueblos!

En el terreno político, nos prometieron la «vuelta a la normalidad», y, la verdad, a fuerza de darle «vueltas», nos encontramos otra vez en plena «anormalidad». ¿Qué de extraño tiene, pues, que en el terreno religioso no se hayan cumplido nuestros anhelos, ni siquiera haya habido comprensión para ellos, cuando hombres cumbres, como Cambó, han tenido la osadía de decir, desde sus alturas, que el problema religioso está resuelto en España? El «chitón» es el que lo resuelve todo.

Cuando empezamos el año con un proceso en Galicia por el enorme delito (?) de repartir folletos religiosos, y al medio año surge otro caso semejante en el centro de España, que sigue en pie al finalizar el año, no sabemos cómo puede afirmarse que la cuestión religiosa está resuelta en España. Por fortuna, en el primero de los casos se resolvió favorablemente para los encausados. De las molestias que se les ocasionaron... ¡bah!, diría el ex ministro de finanzas, eso no tiene importancia.

El movimiento evangélico ha tenido un verdadero *movimiento* en el año. En Rubi se inauguró una nueva Iglesia, construida sobre el antiguo local y, cosa rara, fué el mismo alcalde de la localidad el que pidió que el local nuevo tuviera aspecto eclesiástico. ¡Bien por el alcalde rubinense! Poco más tarde se inauguraba, construida de planta, la capilla de Arenas de San Pedro, en el corazón de la sierra de

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO
POR LA CENSURA MILITAR

Gredos, y más tarde también se abrió otro nuevo local en Luci, muy cerca de Covadonga, y daba comienzo la labor evangelizadora de una nueva misión en Almería.

Muchos han sido lo que podríamos llamar grandes actos. A principio de primavera, y con días de nieve, se celebró en El Escorial la primera Convención Española de Uniones Cristianas de Jóvenes; simultáneamente, dos meses después, se celebraba en Albacete la Convención Bautista, y en Sevilla la primera Conferencia de Obreros evangélicos; en pleno verano tenían lugar en Arenas de San Pedro las Conferencias bíblicas, y en Castiñeira la Conferencia anual que allí celebran los hermanos; en Agosto se celebraba en Santander la XXIX Asamblea de la Iglesia Evangélica Española; y ya en el otoño se reunía en Marín la primera Conferencia hispanoportuguesa de colportores bíblicos. Decir que en todos estos actos hubo brillante representación del protestantismo español, interesantes discursos, eruditos trabajos y subido entusiasmo, sería repetir lo que a su tiempo consignamos.

Siempre hemos sido partidarios de que España tenga su representación en cuantos actos del protestantismo mundial sea invitada. En este año hemos estado representados por D. Jorge Fliedner y D. Agustín Arenales en los actos conmemorativos del IV Centenario de la Confesión de Augsburgo; por D. Adolfo Araujo, en la reunión anual de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera; por D. José Capó, en la Convención mundial de Esfuerzo Cristiano, en Berlín, y por D. Juan Fliedner, en la reunión del Comité administrativo de la Alianza por la paz, celebrada en Murren (Suiza), lo cual ofreció al señor Fliedner oportunidad para representarnos en otras conferencias que tuvieron lugar en Stuttgart, Augsburgo y Zurich.

Merecen consignarse en este registro de actos importantes, la celebración de la Conferencia de Lambeth, en Inglaterra, que ha encontrado eco hasta en nuestra Prensa clerical. No recibimos de esta importantísima reunión de obispos de la Iglesia Anglicana la información que teníamos solicitada, y ofrecida; mas no por eso dejemos de consignar aquí su celebración. Y para terminar con esta parte, quede apuntada la idea, que empieza a cuajar, de la celebración en 1934 del Congreso Evangélico Hispanoportugués.

Como una mosca blanca, diremos que el general Berenguer, como jefe del Gobierno, se dignó contestar al mensaje pro libertad de cultos enviado desde Buenos Aires por el Comité que allí se interesa por nuestra causa. ¡Estamos tan acostumbrados que a nuestras demandas se dé la llamada por respuesta...!

Nuestro registro (trasladado ahora a las Notas breves) quisiéramos consignar todos los bautizos, matrimonios y fallecimientos ocurridos dentro de los evangélicos españoles, y extranjeros que residen en España. Sólo una pequeña parte de estas noticias llegan a nuestro conocimiento

(Continúa en la página 6)

Información Evangélica.

ESPAÑA

ESPAÑA EVANGÉLICA
desea sinceramente a todos
sus lectores un feliz y bendito
Año Nuevo.

La Semana de oración en Madrid.

Lunes 5 a sábado 10 de Enero.

Lunes. — Iglesia de Jesús, Calatrava.

Martes. — Iglesia del Redentor, Beneficencia.

Miércoles. — Iglesia del Salvador, Noviciado.

Jueves. — Iglesia de Chamberí, Trafalgar.

Viernes. — Iglesia de Jesús, Calatrava.

Sábado. — Iglesia del Salvador, Noviciado.

Las reuniones de oración darán comienzo a las ocho en punto de la noche.

En Arenas de San Pedro.

Una misión de evangelización.

Hace tiempo que nuestro querido hermano D. Miguel Aguilera nos tenía prometida una visita y, por fin, hemos tenido el gozo de verla realizada. Conociendo el especial don de evangelista que el Señor le ha concedido, deseábamos que tuviese la oportunidad de escuchar sus mensajes el círculo de simpatizantes que nos ha acompañado durante los difíciles meses pasados, manifestándose estar «cerca del reino», con la esperanza de verles declararse de una vez como discípulos del Señor. No han sido defraudadas nuestras esperanzas; al contrario, hemos gozado de un tiempo de señalada bendición, en el que ha habido avivamiento en el corazón de los hermanos y decisión entre los amigos ya mencionados. Creo que varios de éstos podrán evocar la memoria de esta semana con alegría, diciendo: «Entonces llegué a saber que el Señor me había salvado».

El Sr. Aguilera empezó su serie de reuniones con varios discursos doctrinales y controversiales, que recibieron la atención fija de los buenos concurrentes que se reunían, pasando después a la aclaración de los puntos más vitales del Evangelio: tales como la justificación, la fe, la seguridad del creyente; valiéndose, además de las citas bíblicas, de una riqueza de anécdotas y lecciones objetivas, resultando ser sus discursos modelos de lucidez. Sentimos la manifestación del poder divi-

no y, como ya hemos dicho, creemos que algunas almas pasaron de muerte a vida.

Sus mensajes para creyentes fueron muy apreciados, y sus sentidas exhortaciones a la santificación práctica han dejado huella en nuestra alma.

Agradecemos la valerosa ayuda de nuestro hermano, deseándole mucha bendición en su extensa y fértil labor. — *Ernesto Trenchard.*

La Navidad.

Las Iglesias evangélicas, sus escuelas y sociedades juveniles, han celebrado la fiesta del nacimiento de Cristo; aquéllas, con solemnes cultos, y éstas, con alegres fiestas, viéndose unos y otras grandemente concurridos. De algunos puntos recibimos reseñas, que publicamos a continuación, y que publicaremos en el próximo número.

En Zaragoza, los evangélicos han celebrado el día de Pascua con solemne culto en la mañana; y por la tarde, una velada literariomusical a cargo de los niños de nuestros colegios.

En el fondo de la capilla, artísticamente engalanada por los socios del E. C., se destacaba el arbolito de Navidad, a todo lujo decorado por la señora de Pemp, e iluminado profusamente.

A las cuatro y media de la tarde, y rebosando de público la capilla, abrió el acto el Rdo. José María Gorria, pastor de la Iglesia, disertando elocuentemente sobre la hermosa labor pedagógica y cultural llevada a cabo en nuestros colegios, que son, decía, como los viveros de la Iglesia y la Patria de mañana. Bien organizados, prosperan la Obra, rindiendo el fruto máximo a que dan derecho los sacrificios de los amigos de fuera.

A continuación, niños de ambos sexos, algunos de la más tierna edad, recitaron discursos, poesías, diálogos sobre el nacimiento de nuestro divino Salvador, y presentaron un breve sainete, que nos hizo reír largamente, alternado todo con himnos y villancicos, que coronaban los entusiastas aplausos del público.

Son dignos de loa por la paciente preparación de los infantiles actores la señora viuda de Heras y sus hijos, señorita Noemi, que lució sus habilidades musicales en el armonio, y D. Guillermo, maestro nacional, profesores todos tres del floreciente colegio que tiene la Obra en Zaragoza.

Una vibrante alocución del Sr. Gorria, en ambas ocasiones calurosamente aplaudido, dió por terminado el acto, del cual sabemos que se han hecho fervientes y justos elogios. — *J. C.*

El Grupo Infantil de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, ha celebrado la simpática fiesta de Navidad en el Colegio de «El Porvenir», el día 25.

En el paraninfo, adornado con gusto especial y ocupado por distinguido y numeroso público, habiase instalado un gran árbol de Navidad, que con sus adornos y luces causó la admiración de los pequeños unionistas. Ante él lucieron éstos sus habilidades, recitando diferentes poesías alusivas al Nacimiento, festivas, etc., que fueron muy aplaudidas.

Todos los muchachos desempeñaron con gran acierto su cometido. Merecen citarse, sin embargo, las siguientes poesías, muy bien recitadas por los muchachos que se indican: «¡Es mi hermano!», por P. Relea; «Delincuentes», por S. Aguado; «El árbol de Navidad», por E. Moreno; «La Nochebuena», por B. Corbillón, que, junto con «El gaitero de Gijón», recitada por el mismo niño, y «Los reyes magos», por C. Galindo, merecieron los honores del bis.

En el transcurso de la fiesta representáronse tres escenas bíblicas: «La anunciación», «La aparición de los ángeles a los pastores» y «Herodes y los magos», cantándose dos villancicos y el himno «Noche de paz, noche de amor», ejecutando también algunos muchachos un ejercicio de calistenia, simulando una «Cuadriga romana», que agradó a todos.

Al final, el secretario del Grupo Infantil, Pablo Relea, leyó un discurso, que causó grata impresión, y D. Alfredo del Corte, presidente de la Unión y director del Grupo, en breves palabras manifestó el motivo que había impulsado a los pequeños unionistas a celebrar el natalicio del Niño-Dios: el amor que hacia Jesús sentían sus corazones.

Una prolongada ovación acogió sus últimas palabras, con la que el público exteriorizó el agrado que la fiestecita preparada por el Grupo Infantil le había producido. — *R. Taibo Sierras.*

EXTRANJERO

Un mensaje de los jóvenes evangélicos de Buenos Aires.

La Federación Argentina de Ligas Juveniles Evangélicas, de Buenos Aires, se complace en hacer llegar sus más fervientes votos de felicidad a todos los evangélicos españoles, en oportunidad de la conmemoración del nacimiento de nuestro glorioso Señor y Salvador, Jesucristo, y hace extensivos a todo el pueblo español sus anhelos de que el próximo año 1931 encuentre a España en un creciente avivamiento espiritual. — El presidente, *Augusto C. Ugalde.*

UN CONCURSO

Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales mediante las Iglesias.

De acuerdo con la decisión presentada por el Comité de Educación, en Murren, en Agosto de 1930, se abre un Concurso entre los niños de diez a catorce años que pertenezcan a las escuelas cristianas, escuelas dominicales, escuelas de jueves, de todos los países donde exista Comité Nacional afiliado a la Alianza.

El objeto de este Concurso es obtener un determinado número de dibujos en color, destinados a publicarse en forma de tarjetas postales. El asunto deberá referirse a la amistad internacional, a la fraternidad de los pueblos, a la paz o a la Sociedad de Naciones. El dibujo no deberá tener más de tres colores, sin incluir el negro y el blanco.

Se otorgarán 12 premios a los mejores dibujos. Consistirán en libros, y serán elegidos de acuerdo con la Secretaría general del Comité de Educación, y por el Comité Nacional del país a que pertenezca el concursante premiado.

Los dibujos no deberán tener ningún otro signo, y deberán ir acompañados de un sobre cerrado, conteniendo el nombre y la dirección del autor, con un número, que irá también consignado en el dibujo.

El concurso se cerrará el 15 del próximo Julio, y los dibujos deberán ser enviados a la Secretaría general, Mme. Jézéquel; 3, Rue Desrenaudes, París.

El jurado del Concurso estará compuesto y formado por los miembros del Comité de Educación que se reúnan en Cambridge en Septiembre del año actual, con motivo de la Conferencia General de la Alianza.

El resultado del Concurso se hará público a fin del próximo Septiembre.

Mártires de la fe en China.

De las montañas del norte de Fukien acaba de recibirse el relato de la terrible suerte de dos misioneras británicas: Miss Eleanor June Harrison y Miss Edith Nettleton, asesinadas al cabo de varias semanas de negociaciones con los bandidos para obtener el rescate de las mismas. Las dos mujeres, de edad avanzada ambas, y con una larga hoja de servicios entre los chinos, fueron objeto de increíbles torturas mentales y físicas, al decir de los que trataron de libertarlas. Antes de ser asesinadas, fueron tratadas con toda crueldad, viéndose Miss Harrison obligada, algunos días antes de su ejecución, a presenciar el asesinato de cuatro cautivos por los bandidos chinos, uno de ellos fusilado y los otros tres decapitados. A Miss Nettleton se le cortaron los dedos. No se les permitía ningún ejercicio, y día y noche estaban vigiladas por cuatro bandidos que les repetían que serían ahorcadas. Finalmente, fueron conducidas a un lugar solitario de la montaña y asesinadas sin piedad.

Continúa:

Revista del año 1930.

to; y en ellas encontramos durante el año 1930: 57 bautismos, 43 defunciones, y 22 matrimonios, precedidos del acto civil. Otras tantas brechas que se abrieron en esa muralla china con que se quisiera aislar a los evangélicos españoles de la vida social española.

Debemos consignar, renovando con ello nuestro piadoso recuerdo, que entre los que consagraron la mayor parte de su vida al servicio de la Obra, y que fueron llamados al reposo eterno, figuran D. Cecilio Hoyle, fallecido en Canadá; Miss Anna Webb, en Nueva York, y D.^a Julia de Albricias, en Alicante. Del trabajo activo fueron llamados a la presencia del Señor: Isaac Vega Nahón, pastor de Ibañerando; Luis Hombre Ponzoa, de Jerez, y D. Catalino Díaz, maestro evangelista de Santa Amalia. ¡Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor!

Entre los traslados de pastores y obreros evangélicos, que abundan bastante, merece mencionarse la marcha de D. Joaquín González Molina, de Granada a Cuba, y de D. Víctor Apellániz, de Logroño a Fernando Póo.

Si el movimiento es vida, no puede dardarse de que hay vida en el movimiento evangélico español. Ahora, quiera el Señor dar vida más abundante a su Iglesia en España, y que el Evangelio puro de Cristo, que ella predica, sea la levadura que leude la nueva España.

CHINITAS...

Una fotografía.

En un periódico de la mañana hemos visto una fotografía de Nueva York. Representa una calle de aquella gran urbe totalmente ocupada por obreros sin trabajo, que en doble fila esperan ser socorridos por el Ejército de Salvación. No pudiendo decir que la obra realizada por estos legionarios sin armas es mala, los periódicos callan que el referido ejército es protestante. Son los mismos periódicos que publican elegantes «fotos» de la marquesa de Casacaída sirviendo la sopa a los menesterosos...

Otra, muy expresiva.

También en un periódico derechista vimos otra «foto» de un suceso lamentable ocurrido en una población norteña durante los acontecimientos pasados. Si, como nos suponemos, el fin que se proponía el diario católico era desacreditar a determinado sistema político, presentándole como sinónimo de salvajismo, quizá no lo haya conseguido. Pero, sin duda, no meditó el daño y la desilusión que podría causar a algunos de sus más fieles lectores. A aquellos que viesan consternados cómo ardía una imagen por ellos adorada lo mismo exactamente que un trozo de madera...

Inocentada tardía...

A última hora llega a nosotros la noticia de que ha sido implantada la libertad de cultos en España. (Mucho nos tememos que no lo crea nadie...)

A. CAMPO.

Notas breves.

Nuestro querido amigo, el joven D. Manuel Guierrez Marin, que tanto nos ha ayudado en la confección de los últimos números de este periódico, ha marchado a Barcelona, donde va a encargarse del secretariado de la Unión Cristiana de Jóvenes en la ciudad condal. Él se ofrece amablemente a todos en el local social: Ronda de la Universidad, 14. Nosotros le deseamos en su nuevo trabajo toda clase de bendiciones.

— La hija mayor de nuestro buen amigo, el pastor D. Enrique Lindegaard, se haya desde hace bastantes días gravemente enferma. Nuestras oraciones al Señor son por un pronto alivio y curación de la enfermedad, si a Él le place.

— Hace algunas semanas recibió las aguas del bautismo la segunda niña de nuestros estimados hermanos de la Iglesia de San Pablo, de Barcelona, D. Luis Soler y D.^a Josefina Carbonell. Se le puso por nombre Margarita. El acto fué muy concurrido, hablando el pastor Arenales sobre la significación del Sacramento. Nuestra cordial enhorabuena.

— El 7 del pasado recibió el bautismo en la Iglesia Evangélica del Espíritu Santo, de Logroño, un hijo de los miembros de la misma, D. Santiago Benito y D.^a Marina Bernedo, al cual se le puso el nombre de Santiago. ¡Que el Señor conceda a los padres sus más preciosas bendiciones para que puedan educar a su hijo en el santo temor de Dios!

Nuestra Estafeta.

F. R. B., Barcelona. — Remítiremos el periódico en dos paquetes en la forma que usted indica. Muy agradecidos por el aumento de suscriptores.

M. T., Ibiza. — Le servimos su pedido de almanques. Muy agradecidos por todo.

A. G. V., Fuentes de Ropel. — Recibida su carta y las direcciones. Muy agradecidos. Le hemos enviado los números que pedía, incluso el de Navidad.


DEL DOMINGO DE LA PRENSA

3.928 pesetas para ESPAÑA EVANGÉLICA

Donativos recibidos.

	Pesetas.
Suma anterior.	1.072,90
Josefa Caballero, Madrid	2,—
Alice H. Bushee, E. U. A.	38,—
J. L.	5,—
A. R. de la Cruz, Pau.	23,80
Quintín Ortega, Mocejón.	4,—
Percy Buffard, Valdepeñas	10,—
Mauricio Lusa, Logroño	10,—
Iglesia de San Pablo, Barcelona	25,—
María Torres, Ibiza.	5,—
Iglesia del Redentor, Salamanca	12,—
Iglesia de San Jaime, Valencia	57,—
SUMA.	1.264,70

Hay ofertas de donativos de algunas Iglesias y amigos, que publicaremos tan pronto hayan llegado a nuestro poder. A todos muchas gracias.

 Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda. Le estaremos por ello muy agradecidos.

Iglesias y Capillas Evangélicas de España.

CASTILLA Y LEÓN

Madrid: Beneficencia, 18.
Bravo Murillo, 63.
Calatrava, 27.
Castellana, 6 (alemana).
Hermosilla, 57 (inglesa).
Lavapiés, 13.
López de Hoyos, 100 (Prosperidad).
Noviciado, 3.
Tortosa, 3.
Trafalgar, 27.
Zurbarán, 30.

Almodóvar (Ciudad Real).
Arenas de San Pedro (Ávila).
Bercial del Barco (Zamora).
Camañas (Toledo): Federico Fliedner, 1.
Casavieja (Ávila).
Castrogonzalo (León).
Cercedilla (Madrid): Corredera, 7.
Cigales (Valladolid): Tercias, 6.
El Escorial de Abajo. Casa de Paz.
Giménez de Jamuz (León).
Guisando (Ávila).
Infantes (Ciudad Real).
León: Suero de Quiñones, 10.
Puerta del Sol, 8.
Logroño: San Agustín, 20.
Piedralaves (Ávila).
Puertollano: San Pedro, 2.
Pradejón (Logroño).
Salamanca: Paseo San Antonio, 2.
Santander: Isabel la Católica, 4.
Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real).
Sotillo (Ávila).
Tetuán de las Victorias (Madrid): Ceuta 1.
Torralba de Calatrava (Ciudad Real).
Torre del Valle (Zamora).
Valladolid: José M. Lacort, 20.
Macías Picavea, 25.
Valdepeñas: Mediodía, 5.
Villaescusa (Zamora).

CATALUÑA Y BALEARES

Barcelona: Blasco de Garay, 6 y 8.
Diputación, 38.
Ferlandina, 47.
Internacional, 24 (Clot).
Moyá, 2 (alemana).
Paseo del Triunfo (Pueblo Nuevo).
Ripoll, 22.
Rosellón, 148 (inglesa).
Rosendo Arús, 3 (Sans).
Santa Águeda.
San Agustín, 14.
Alcarráz (Lérida).
Almacellas (Lérida).
Badalona: Santa María, 69.
Caldas de Montbuy.
Capdepera (Mallorca): San Pedro, 3.
Corbins (Lérida).
Estariit (Gerona).
Figueras: Don Pedro III, 39.
Pozo Artesiano, 1.
Ginestar (Tarragona): Balmes, 2.
La Escala (Gerona).
Llansá (Gerona).

Lérida: Marqués Villa Antonia, 17.
Mahón (Menorca): Santa Catalina, 5.
Monistrol de Montserrat (Barcelona).
Palma (Mallorca): Soler, 48.
Palafrugell (Gerona).
Palamós (Gerona): San Antonio, 29.
Reus (Tarragona): Vidal, 2.
Rubi (Barcelona): Colón, 8.
Sabadell (Barcelona): V. Balaguer, 208.
Carretera de Barcelona, 222.
San Feliú de Guixols: Gorgoll, 19.
Tarrasa (Barcelona): Antonino Pío, 159.
Galvani, 135.
Topete, 104.
Termens (Lérida).

GALICIA Y ASTURIAS

Ares (Coruña).
Bande (Orense).
Benquerencia (Lugo).
Besullo (Asturias).
Cangas de Morrazo (Pontevedra): Forte, 2.
Carreira: Santa Eugenia de Riveira.
Coruña: Panaderas, 14.
El Ferrol: Sagasta, 44.
Gijón: Carretera del Obispo, 41.
Calle de García, 20.
Llano de Abajo.
Luci (Coruña).
Lugo: Carretera de La Coruña, 31.
Marín (Pontevedra).
Moraña (Pontevedra).
Muiños (Orense).
Muras (Lugo).
Orense: Camino Viejo.
Moreira (Pontevedra).
San Clodio, Los Castros (Lugo).
Santo Tomé de Piñeiro (Pontevedra).
Silleda (Pontevedra).
Vigo: Pi y Margall, 29.
Villar (Pontevedra).

ARAGÓN

Ballobar (Huesca).
Jaca (Huesca): Bellido, 7.
Lagarres (Huesca).
Monzón (Huesca): Aura Boronat, 2.
Tauste (Zaragoza): Turco, 11.
Velilla (Huesca).
Zaragoza: San Pablo, 85.

VALENCIA Y MURCIA

Águilas: Jovellanos, 22.
Albacete: Libertad, 6.
Tejares, 11.
Alcácer (Valencia).
Alginet (Valencia).
Alicante: Calderón de la Barca, 24.
Torrijos, 26.
Almendricos (Murcia).
Burjasot (Valencia): Wilson, 80.
Carlet (Valencia): Colón, 26.
Cartagena: Rosario, 51.
(San Antón): Mayor, 10.
Castellón de la Plana: Escultor Viciano, 20.
Denia (Alicante): Sandunga, 72.
Játiba (Valencia): Plaza Padre Uriós.
Medrano (Murcia).
Monóvar (Alicante): Luis Martí, 16.

Murcia: Victoria, 38.
Navarrés (Valencia): Calle de Jesús.
Sumacárcel (Valencia).
Ontur (Albacete).
Paterna (Valencia).
Valencia: Baja, 31.
Emplom, 14.
Palma, 5.

ANDALUCÍA Y CANARIAS

Aldea Hermosa de Montizón (Jaén):
Calle de Madrid.
Algeciras (Cádiz): Monet, 9.
Antequera (Málaga): Camberos, 34.
Asquerosa (Granada): Granada, 21.
Bailén (Jaén): Calle del Agua, 5.
Baños (Jaén).
Beas de Segura (Jaén): Av.^a Primo Rivera.
Cádiz: Mariana de Pineda, 62.
Camas (Sevilla).
Córdoba: Candelaria, 12.
Chiclana (Jaén): Piñas.
Chilluévar (Jaén).
Centenillo (Jaén).
Elche de la Sierra (Jaén).
Escoznar (Granada).
Guarromán (Jaén): Alcocer, 5.
Granada: Tendillas, 7.
Jerez de la Frontera: Argüelles, 11.
La Carolina (Jaén): O'Donnell, 7.
La Línea (Cádiz): San Luis, 1.
Las Palmas (Canarias): León y Castillo, 47.
Linares (Jaén): Cambronerías, 27.
Los Barrios (Cádiz).
Los Rubios (Málaga).
Málaga: Andrés Borrego, 31.
Guimbarda, 17.
Torrijos, 25.
Montoro (Córdoba).
Navas de San Juan (Jaén): Castillo, 4.
Puerto de Santa María: José Navarrete, 62.
Puebla de Cazalla (Sevilla): San Patricio.
Sabiote (Jaén).
San Fernando (Cádiz): San Bernardo, 55.
Sanlúcar de Barrameda (Cádiz): Pedro Rodríguez, 6.
Santa Cruz Tenerife (Canarias): Igualdad, 7.
Santa Elena (Jaén).
Sevilla: Relator, 9.
San Agustín, 11.
Úbeda (Jaén): Losal, 18.
Utrera (Sevilla): Castelar, 30.
Villafranca de (Córdoba): Jerez, 36.
Villanueva (Jaén): Goleta, 4.

EXTREMADURA

Badajoz: Arco Agüero, 14.
Ibahernando (Cáceres).
Miajadas (Cáceres).
Santa Amalia (Badajoz).

PROVINCIAS VASCONGADAS

Bilbao: San Francisco, 28.
San Sebastián: Alto de Miraconcha.

MARRUECOS

Melilla: General Topete, 14.

En esta lista figuran todas las Iglesias y Capillas evangélicas de las cuales hemos recibido datos. En las localidades donde existe más de una Iglesia o Capilla, se hallan consignadas por orden alfabético.

OBRA NUEVA

En el corazón del salvajismo.

Recuerdos de experiencias y aventuras, durante un cuarto de siglo, de trabajos misioneros y exploradores en las selvas del África Ecuatorial Oriental.

Por la Sra. Watt.

Un relato tan interesante como las más famosas novelas de viajes y aventuras, con la inmensa ventaja de ser verídico y de contar trabajos y sacrificios, realizados por amor a Cristo y para bien de los más salvajes hijos del África.

Reimpreso de *El Evangelista*, de Barcelona, en tipo claro y buen papel, con interesantes fotografías.

PRECIO:

En rústica. . . 4,— pesetas.
En tela . . . 5,50 »

**TREINTA AÑOS
entre los caníbales.**

Apuntes sacados de las Memorias autobiográficas de

Juan Patón.

Misionero de las Nuevas Hébridas.

Patón fué uno de los misioneros más famosos de la Oceanía. A menudo se vió en peligro de morir a manos de feroces caníbales. Su fe, su valor, su confianza en la oración eran admirables.

Este libro, publicado por la Casa Bautista, de El Paso, puede adquirirse al precio de **dos pesetas.**

El Salmo del Pastor.

Por F. B. Meyer.

Un estudio devocional del salmo 23, lleno de edificación y aliento.

Un tomito de 205 páginas:
1,50 pesetas.

Pedidos:

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

**PRECIOSAS
TARJETAS POSTALES**

Con el portal de Belén, para felicitar la Navidad. Con los Magos de Oriente, para Año Nuevo. Con la paloma refugiándose en el Arca (Génesis, 8, 9). Con el Arco Iris, símbolo de paz (Rom., 15, 33). Con un faro y una nave que peligra en medio de un mar tempestuoso (Salmo 27, 1) y otras con asuntos bíblicos, cada una al precio de **25 céntimos.** La docena **2,50 pesetas.**

**A los compradores del
Calendario de
Esperanza y Promesa.**

Todas las láminas artísticas de este calendario, excepto la primera y la de la portada, pueden adquirirse en forma de tarjeta de visita al precio de **cinco céntimos,** y en tarjeta postal a **veinticinco céntimos.**

50 diferentes de las primeras a
1,25 pesetas.

12 diferentes de las últimas a
2,50 pesetas.

La morenita perdida.

Encuadernado . . 2,—
Sin encuadernar. 1,50

Cristóbal y su organillo.

Encuadernado . . 2,—
Sin encuadernar. 1,50

Pedidos:

JUAN FLIEDNER
CALATRAVA, NÚM. 27
MADRID (5)

JOB

Drama de la vida interna,

por

R. G. Moulton, M. A., Ph. D.

El autor presenta el libro de Job como un drama filosófico sobre «el misterio del sufrimiento», y en la introducción, que ocupa las 40 primeras páginas, estudia la solución que este libro inspirado da al problema. El resto del volumen se dedica al texto mismo, en forma métrica, y con divisiones naturales, que ayudan a su mejor comprensión.

En tela. . . . 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

CHOFFER, cristiano, 24 años, práctica y buenas referencias, desea colocación. Dirigirse a Miguel Abad, calle Padre Azor, Lorca (Murcia).

MAESTRO evangélico. Se necesita uno con título. Informará D. Enrique Rodríguez. Andrés Borrego, 31. — Málaga.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año 8 pesetas.
Seis meses 4 »
Extranjero: Un año 15 »
» Seis meses 8 »
América: Un año 1,50 dólar oro.
» Seis meses 0,75 » »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:
España. Por ejemplar al año. . 6 pesetas.
Extranjero. » » » . . . 12 »
América. » » » . . . 1 dólar oro.
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:
España. Por ejemplar al año . . 5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

ENVIAREMOS gratuitamente el periódico durante un mes a cualquier dirección que se nos indique.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ALAMEDA, 10. - MADRID